

Subsidios al petróleo: En alza

La reducción de los subsidios a escala mundial puede aportar sustanciales beneficios medioambientales y crear espacio fiscal

LOS SUBSIDIOS a los productos petroleros han aumentado en los últimos años. En 2003, los subsidios mundiales al consumo ascendieron a cerca de US\$60.000 millones. A mediados de 2008, se habían octuplicado, hasta US\$520.000 millones. Ante la escalada de los precios mundiales de los combustibles, muchos gobiernos decidieron no trasladar totalmente estos aumentos a los precios internos al por menor, lo que dio lugar a un mayor aumento de los subsidios. Los subsidios se redujeron fuertemente en el segundo semestre de 2008 con la caída de los precios del petróleo, pero volvieron a incrementarse en 2009, y se proyecta que asciendan a casi US\$250.000 millones a finales de 2010.

Pero el subsidio económico real es aun mayor. En principio, los precios de los productos petroleros deberían incluir los impuestos para contribuir a las necesidades de ingresos del gobierno y hacer frente a los daños medioambientales a escala mundial y nacional. Tomando como referencia un impuesto de US\$0,30 el litro, se proyecta que el subsidio mundial “con impuestos incluidos” al consumo ascenderá a US\$740.000 millones a finales de 2010, el 1% del PIB mundial.

¿Quién subvenciona?

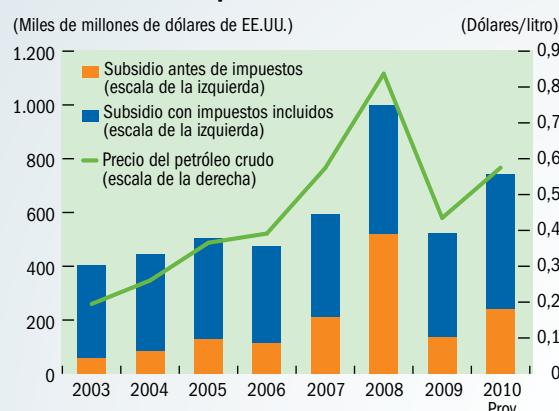
Todos los subsidios antes de impuestos se concentran en las economías emergentes y en desarrollo, mientras que las economías avanzadas representan una parte importante de los subsidios con impuestos incluidos. De los subsidios antes de impuestos de US\$250.000 millones en 2010, el 65% corresponde a las economías emergentes y el 35% a las economías en desarrollo. De los subsidios con impuestos incluidos de US\$740.000 millones en 2010, el 57% corresponde a las economías emergentes, el 20% a las economías en desarrollo, y el 23% a las economías avanzadas.

Las economías emergentes y en desarrollo representan el total de los subsidios antes de impuestos, y las economías avanzadas el 23% de los subsidios con impuestos incluidos.

(Porcentaje de los subsidios a los productos petroleros por grupo de países, 2010)



Los subsidios a los productos petroleros han vuelto a aumentar con el repunte de los precios internacionales del petróleo.



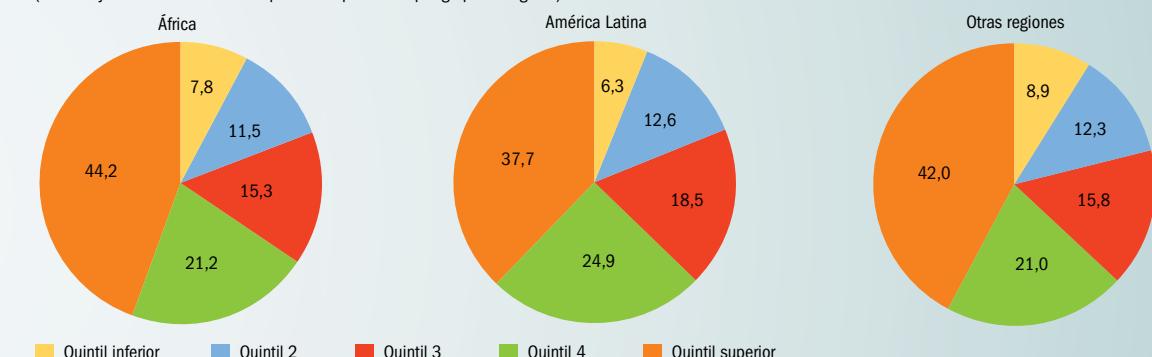
¿Quién se beneficia?

Aunque comúnmente se cree que los subsidios ayudan a los más pobres, la mayor parte del beneficio recae en los hogares de ingresos más altos, que utilizan más productos petroleros. Por ejemplo, en África el 65% de los subsidios a los combustibles beneficia al 40% de los hogares más ricos. Pero la distribución de los subsidios también varía mucho de un combustible a otro. Los beneficios de los subsidios a la gasolina son los más regresivos, dado que más del 80% de los beneficios totales recae en el 40% de los hogares más ricos.



La mayor parte de los beneficios de los subsidios recae en los hogares más ricos.

(Porcentaje de los subsidios a los productos petroleros por grupo de ingreso)



Mejorar las opciones

Muchos países que proporcionaron respaldo fiscal para mitigar los efectos de la crisis económica mundial deben hacer frente ahora a crecientes déficits fiscales. Un recorte a la mitad de los subsidios con impuestos incluidos reduciría el déficit fiscal proyectado promedio en los países que otorgan subsidios en un 1% del PIB. Además, este recorte podría tener beneficios sustanciales para el medio ambiente ya que podría significar una reducción de cerca del 10% de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2050.

Sin embargo, la eliminación de los subsidios, incluidos los que no están adecuadamente orientados, podría dañar a los hogares pobres. Las transferencias focalizadas hacia los grupos más necesitados serían una alternativa viable. Por ejemplo, los países podrían eliminar los subsidios a la gasolina y mantener los subsidios al queroseno, que es más importante para los presupuestos de los hogares más pobres. También podría redirigirse el ahorro presupuestario derivado de reducir los subsidios hacia los programas que ayuden mejor a los pobres, como las comidas escolares, las tasas académicas y de salud, y las transferencias en efectivo.

Las campañas de información al público deben hacer hincapié en que los subsidios a los combustibles son inefficientes, inequitativos y costosos. El registro transparente de los subsidios en las cuentas públicas puede impulsar la reforma contribuyendo a que los subsidios compitan con usos más prioritarios de los fondos públicos. Aunque es mejor adoptar un enfoque basado en un mercado liberalizado para fijar los precios del petróleo, los países pueden adoptar un mecanismo automático (un sistema que ajuste los precios regularmente conforme a las variaciones de los precios internacionales) mientras desarrollan un sistema de oferta competitiva y medios eficaces de regulación. Un mecanismo bien diseñado puede evitar fuertes aumentos de los precios al por menor a corto plazo incorporando al mismo tiempo las variaciones de los precios a mediano plazo y controlando la volatilidad fiscal. ■

Preparado por Benedict Clements, David Coady y John Piotrowski. El texto y los gráficos se basan en Petroleum Product Subsidies: Costly, Inequitable, and Rising, FMI, 2010. El informe puede consultarse en www.imf.org/external/pubs/ft/spn/2010/spn1005.pdf